

ANGEL GARCIA PRIETO, PSIQUIATRA

Cuando los otros te pegan, te beso yo

Cada vez estoy más convencido de que el fado portugués es una escuela de vida, o cuando menos es una excelente crónica



de la existencia humana. Un ejemplo es este verso de Pedro de Mello que da título a un fado muy sentido y melancólico, muy fado. Dice: "Quando os outros te batem, beijo-te eu", "Cuando los otros te pegan, te beso yo".

Lo recuerdo cuando me viene a la memoria una de las situaciones más duras que viví en bastantes años de profesión. Se trataba de un ingreso que traían al centro de asistencia a discapacitados en el que ejerzo la medicina. Era una niña de unos catorce meses, en brazos de una joven trabajadora de un centro de acogida de la Consejería de Bienestar Social, a la que acompañaba otra. En la media hora que estuve con ellas, la niña recibió de las dos unos treinta o cuarenta besos y otras tantas caricias, además de los que le iban dando las otras mujeres que la recibían en nuestro departamento de atención temprana. "La niña de los mil besos" pensé - "de los mil besos al día, por lo menos". Se los merecía. Y vaya si se los merece. La pequeñina, guapa a pesar de la deformidad producida por la hidrocefalia en su cabeza, estaba tetrapléjica, ciega y sorda.

Y lo estaba porque sus padres, o quien fuese, le habían dado una tremenda paliza cuando tenía cinco meses; malos tratos



que además de estas consecuencias ya irreversibles, le había producido hematomas, fracturas óseas y otras lesiones ya superadas. Vaya si se merece millones de besos, la pequeñina. Y la humanidad también merece dárselos, para que no deje de ser humanidad, entre tanta violencia que cada día se produce contra las personas, aún mucho más horrible cuando las víctimas son niños. Que Dios bendiga a las que besan a los niños víctimas, como - por citar el ejemplo de su reciente canonización - bendice al P. Damián por besar a los leprosos de Molokai.

Así es la vida, de golpes y de besos. En una sociedad de guerras sin sentido, industrias armamentísticas, leyes de aborto, bombazos en nombre de la mal entendida religión, violencias domésticas, tiros en la nuca y navajazos de noches drogadas, hacen falta que las víctimas al menos reciban besos y que la humanidad las bese y siga siendo humanidad; porque los golpes ahí están, con el mal, ya desde Caín.

PADRE, MÉDICO, POLÍTICO... Y AHORA BEATO

Beatificación de Mariano Mullerat

La catedral de Tarragona acogió la ceremonia de beatificación de Mariano Mullerat, asesinado por odio a la fe en 1936, que antes de morir



perdonó a sus captores e incluso curó a uno de ellos. La ceremonia fue especial porque son menos habituales que los nuevos beatos sean laicos y padres de familia, profesionales reconocidos, y, como en este caso, un político. Se trata de Mariano Mullerat, cuya memoria se celebrará por primera vez el próximo 13 de agosto, cuando se cumplan 83 años de su martirio.

Si algo ha caracterizado la vida del nuevo beato fue siempre su espíritu de servicio. Estudiante muy aplicado, desde muy joven se implicó en la profesión y la defensa de la fe. Tanto es así, que durante sus vacaciones recorría pueblos impartiendo conferencias sobre temas católicos y sociopolíticos. Ya como médico se mantuvo siempre muy cercano a los más pobres y sufrientes, a quienes siempre invitaba a recibir los sacramentos.

Esta labor la compatibilizó más tarde con la dirección de un periódico local y, a partir de 1924 y hasta 1930, como alcalde de Arbeca (Lérida), donde vivía. De nuevo, su elección estuvo motivada por el servicio a sus conciudadanos más que por una opción política concreta y por ello era muy respetado.

Con la llegada de la República, Mullerat tomó conciencia de que profesar la fe católica públicamente podía ser problemático, pero nunca se arredró. Se mantuvo siempre al lado de los suyos, en especial de los enfermos hasta que el fatídico 13 de agosto de 1936 fue sacado de su casa y apresado en un cuartel. En ese momento, pidió a su mujer que perdonara a sus perseguidores como él lo hacía también. En su casa, quemaron todos los objetos religiosos que tenía y amenazaron de muerte a sus familiares. Mientras, él curaba a uno de sus captores, que se había disparado por error su arma, y recetaba medicamentos para el hijo de otro. Consciente de que su paso por esta tierra se acababa, pidió papel y lápiz escribir los nombres de aquellas personas que esperaban su visita profesional en los siguientes días y los hizo llegar a otro médico.

De camino a la muerte, exhortó a sus compañeros a ponerse en oración y a arrepentirse. Alguien que pasaba por allí, oyó pronunciar al nuevo beato las siguientes palabras justo antes de que los mataran: «En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu». Después de dispararles los rociaron con gasolina y les prendieron fuego. Los familiares consiguieron más tarde reunir algunos de los restos de los asesinados, que guardaron hasta 1940, cuando los depositaron en aquel mismo lugar y levantaron un cruz. Allí siguen descansando hoy.

«Mariano Mullerat es un faro de luz, una insistente invitación a vivir el Evangelio de manera radical y con sencillez, ofreciendo un valiente testimonio público de la fe que profesamos», dijo el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Angelo Becciu, que presidió la ceremonia de beatificación. También destacó que a pesar de las persecuciones siempre perseveró en el amor a Cristo y es por este motivo por el que la Iglesia reconoce sus santidad de vida. «A la violencia respondió con el perdón y al odio con la caridad. Su martirio representa para todos un importante estímulo que impulsa a la comunidad cristiana a reavivar para todos un importante estímulo que impulsa a la comunidad cristiana a reavivar la misión eclesial y social, buscando siempre el bien común, la concordia y la paz», añadió.

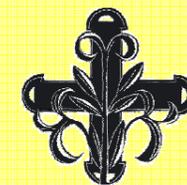


Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores

www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424

Domingo V de Cuaresma (C) · Oviedo, 7 de abril de 2019 · Nº 338



Actuando así, Jesús no desaprueba la Ley mosaica, sólo revela el carácter provisional y contingente de algunas de sus prescripciones. En este caso tampoco Jesús ha venido a abolir la Ley sino a llevarla a plenitud. Él es el único sin pecado; el único, por ello, que podía arrojar la primera piedra, dando curso a la justicia de la Ley. Pero, él renuncia al derecho de condenar; porque «no se complace en la muerte del malvado, sino en que el malvado se convierta de su conducta y viva».

Pasado el miedo, la mujer siente como un bálsamo que le llega hasta el corazón aquella mirada de misericordia. ¡Ningún hombre jamás le había mirado así! ¡Cuánta confianza nueva debió infundir en la mujer aquel «Anda...» En aquel momento, eso significaba: vuelve a vivir, a esperar, vuelve a casa, recobra tu dignidad de mujer, anuncia a los hombres con tu sola presencia entre ellos que no existe sólo la ley, existe también la gracia; no existe sólo la justicia, existe también la misericordia.

Hasta un minuto antes, la adúltera estaba ante la inminencia de la ejecución en condición de condenada a muerte; ahora, es libre para irse. Pero, aún más: en su caso no es sólo la pena la que queda suspendida sino también la culpa queda cancelada. Libre no sólo fuera, ante los hombres, sino también en su interior, ante Dios. Justificada, como el publicano cuando sale del templo.

Lo que Jesús quiere inculcar en aquella circunstancia no es que el adulterio no sea pecado o que sea cosa de poco. Es una condenación explícita por él, si bien delicadísima, con aquellas palabras: «no peques más». En el adulterio permanece, en efecto, una culpa devastadora, que nadie puede mantener larga y tranquilamente en la conciencia sin arruinar con ella, más allá que a la propia familia, también a la propia alma. Pone a la persona en la no-verdad, obligándola casi siempre a fingir y a llevar una doble vida. No es sólo una traición del cónyuge sino también de sí mismo.

Evangelio

Juan 8,1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al Monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los letrados y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio y colocándola en medio, le dijeron: --Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras: tú, ¿qué dices?

Le preguntaban esto para comprometerlo, y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: --El que esté sin pecado, que tire la primera piedra.

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos, hasta el último.

Y se quedó solo Jesús y la mujer en medio de pie. Jesús se incorporó y le preguntó: --Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Ninguno te ha condenado?

Ella le contestó: --Ninguno, Señor.

Jesús dijo: --Tampoco yo te condeno. Anda y en adelante no peques más.

Jesús, por lo tanto, no intenta aprobar lo realizado por la mujer sino que pretende condenar la actitud de quien siempre está dispuesto a descubrir y denunciar el pecado de los demás.

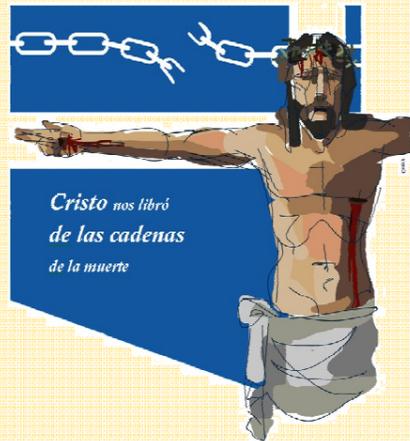
Aquella mujer, tirada por tierra, temblorosa de miedo, mirada de arriba abajo por una cuadrilla de hombres, humillada y sin posibilidad de defenderse, es quizás tristemente la imagen exacta de lo que era, en aquel tiempo, la mujer en la sociedad: discriminada hasta en el pecado. Y... ¿dónde estaba el hombre que había pecado con ella? ¿Él no era también culpable?

En ciertas áreas geográficas y en ciertas culturas ¡aún cuánta humillación y sujeción de la mujer existe en el ámbito familiar y social! No es compañera sino propiedad del hombre. Jesús se opone a aquella situación y desmascara la iniquidad. Cualquiera que hoy luche para dar plena dignidad e igualdad de derechos a la mujer ante Dios, ante el hombre y ante la Iglesia, se encuentra en Jesús a un precursor y a un aliado, al que no puede ignorar.

P. Raniero Cantalamessa, ofm cap.

BENDICION DE RAMOS ANTES DE CADA MISA

Semana Santa •
2019



DOMINGO DE RAMOS

Bendición de Ramos y Misa en Montecerrao:
a las 11:00 y a las 12:00.
Bendición de Ramos y Misa en el Santuario: a las 13:00.

CONFESIONES:

En el Santuario:
Lunes, Martes y Miércoles Santo:
de 17:00 a 18:15.

JUEVES SANTO:

En el Santuario:
Misa de la Cena del Señor
a las 17:30.

VIERNES SANTO:

En el Santuario:
Via Crucis a las 12:30.
Liturgia de la Muerte del Señor
a las 17:30.

SABADO SANTO:

En el Santuario:
Oración Mariana a las 12:30.
Vigilia Pascual a las 20:30.

DOMINGO DE PASCUA:

Montecerrao:
a las 11:00 y a las 12:00.
Santuario del Cristo:
a las 13:00 y a las 18:30.

UN MEXICANO AFINCADO EN ESPAÑA

¡Viva México, señor López Obrador!

El presidente de México, López Obrador, ha enviado sendas cartas al Rey Felipe VI y al Papa pidiendo que España se disculpe por la conquista y evangelización de México. Un mexicano le ha respondido con una carta que, resumiéndola, dice así:

“Gracias, España, por nuestra fe, por nuestro Diosito, nuestra Virgen de Guadalupe, nuestras procesiones y cofradías, todas de nombre español. Gracias, España, por nuestros misioneros y frailes que llegaron de España para educarnos; por la primera misa en Cozumel, por los 12 primeros franciscanos; por los beatos mártires de Tlaxcala, indios cristianos asesinados en 1527 por confesar a Cristo; por el beato Sebastián de Aparicio, el de las carretas; y por San Felipe de Jesús, mexicano mártir en Japón a los 24 años en 1597; por los mártires jesuitas ensanchadores de México; y por fray Antonio Margil el de los pies alados; y hasta San Junípero Serra, el misionero del norte.

Gracias, España, por estar por encima de tu tiempo y de Inglaterra u Holanda, y subordinar los objetivos mercantilistas de la Conquista a “la predicación del Evangelio” y al ascenso civilizador, como estableció Felipe II en sus Ordenanzas de 1573. Gracias, España, por nuestros reyes, que nos dieron las Leyes de Indias para ordenar a virreyes, presidentes, audiencias, gobernadores y justicias reales, arzobispos y preladados eclesiásticos “no recibir agravio alguno en nuestras personas y bienes, y ser justamente tratados”, mientras en las 13 colonias inglesas se masacraba a los indios.

Gracias, España, por nuestra raza, por mezclar tu sangre con la nuestra, desde Martín Cortés -hijo de Conquistador y doña Marina, hasta el virrey José Sarmiento, conde de Moctezuma; por rechazar el exterminio y la xenofobia que practicaron los anglosajones en el norte.

Gracias, España, por librarnos del tirano Moctezuma que esclavizaba a 371 pueblos mexicanos y los sometía al ídolo antropófago Huitzilopochtli / Huichilobos, al que sacrificaba cada año 20.000 corazones humanos. Gracias, España, por darnos a nuestro heroico fundador, Hernán Cortés, que conquistó Tenochtitlán con apenas 900 hombres frente a 150.000, y quien se tenía en nada porque “una obra tan grande se acabó por el más flaco e inútil medio que se pudo hallar, porque sólo a Dios fuese atributo”.

Gracias, España, por nuestra Real Universidad de México de 1551 que copiasteis de Salamanca, y la de Mérida, y la de Guadalajara, y los colegios y escuelas donde se formó nuestro pueblo. Gracias, España, por traernos la primera imprenta de América. Gracias, España, por nuestros autores del Siglo de Oro, por nuestro historiador Fernando de Alva Ixtlilxochitl -hijo de los reyes de Acolhuacán y Tenochtitlán-, que recogió por orden del virrey la historia de nuestros pueblos indígenas; por nuestro Ruiz de Alarcón nacido en Taxco, comparable a Lope de Vega y Tirso de Molina; y por Bernardino de Sahagún, que recogió nuestra etnografía en náhuatl en el mismísimo siglo XVI.

Gracias, España, por nuestros Sessé y Mociño, que nos catalogaron más de 1.000 especies de plantas. Gracias, España, por las joyas barrocas y toda nuestra música zapateada, derivada del folclore español; por los autos sacramentales y los villancicos, por las misa con cantos y bailes aztecas de fray Pedro de Gante. Gracias, España, por aceptar nuestros tomates y maíz, y por traernos nuestro trigo para tortillas, cebada, centeno, avena y mijo, vid y olivo, lentejas, habas, guisantes y garbanzos, lechugas, escarolas, etc, etc, etc.

Gracias, España, por obligarnos a dejar de comernos unos a otros, y por traernos la ganadería, caballos, vacas, gallinas, puercos, bestias de carga y leche, mulas, burros y borricos, y hasta el gusano de seda. Gracias, España, por nuestra lengua española de más de 600 millones de hablantes, por habernos dado gramáticas que dignificaron y conservaron nuestras hablas indígenas, por las 109 obras escritas entre 1524-1572 en náhuatl, tarasco, totonaco, otomí y matlazinga.

Gracias, España, por hacer México”.



CARDENAL ROBERT SARAH

“La Iglesia ha caído en la oscuridad del Viernes Santo”

Con ocasión de la salida de su nuevo libro (Le soir approche et déja le jour baisse [Ya está cayendo la tarde y se termina el día]), el prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, ha concedido una entrevista.



-¿Por qué ha elegido usted un título tan sombrío?

La Iglesia atraviesa una gran crisis. Los vientos son extrañamente violentos. Raros son los días sin escándalos, reales o imaginarios. Los fieles, legítimamente, se hacen preguntas. Este libro para ellos. Deseo que, tras leerlo, puedan sentirse llenos de la alegría que Cristo da.

-La elección de este versículo de los peregrinos de Emaús, ¿es una manera de indicar que, en la Iglesia, Cristo no es el centro?

Creo firmemente que la situación que vivimos en el seno de la Iglesia se parece en todo a la del Viernes Santo, cuando los apóstoles abandonaron a Cristo, cuando Judas le traicionó, porque el traidor quería a Cristo preocupado por los asuntos políticos. Hoy en día, numerosos sacerdotes y obispos están literalmente hechizados por los asuntos políticos o sociales.

Ciertamente, es importante ser sensible ante las personas que sufren. Pienso, en especial, en los hombres que abandonan su país. Pero, ¿por qué se alejan de su tierra? Porque poderosos sin fe, que han perdido a Dios, para los que sólo cuentan el poder y el dinero, han desestabilizado sus naciones.

-Vd. llega incluso a denunciar a “los pastores que abandonan a su rebaño...”

Siempre ha habido traiciones en la Iglesia. Hoy en día no tengo miedo de afirmar que hay sacerdotes, obispos e incluso cardenales que tienen miedo de proclamar lo que Dios enseña y de transmitir la doctrina de la Iglesia. Tienen miedo de no ser aceptados, de ser considerados unos reaccionarios. Entonces afirman cosas confusas, vagas, imprecisas con el fin de no ser criticados, y se alían con la evolución estúpida del mundo. Es una traición: si el pastor no guía a su rebaño a aguas mansas, hacia los pastos de yerba fresca de los que habla el salmo, si no lo protege contra los lobos, es un pastor criminal que está abandonando a su grey. Es lo que pasa actualmente.

-¿No tienen algunos la tentación de alinear a la Iglesia con los valores del mundo?

Existe una fuerte mayoría de sacerdotes que son fieles a su misión de enseñanza, santificación y gobierno. Pero hay también un pequeño número que cede a la tentación enfermiza y perversa de alinear a la Iglesia con los valores de las sociedades occidentales actuales. Algunos han adoptado las ideologías del mundo actual con el pretexto falaz de abrirse al mundo; sería necesario, más bien, hacer que el mundo se abriera a Dios, fuente de nuestra existencia.

-Vd escribe que la paganización de Europa llevaría a la paganización del mundo...

Dios no cambia de opinión. Dios ha dado una misión a Europa, que acogió al cristianismo. Y los misioneros europeos han proclamado a Cristo hasta los confines de la tierra. Y no fue una casualidad, era el plan de Dios. Esta misión universal que Él le dio a Europa cuando Pedro y Pablo vinieron a instalarse en Roma, a partir de la cual la Iglesia ha evangelizado a Europa y al mundo, no ha terminado. Pero si nosotros le ponemos una fecha límite hundiéndonos en el materialismo, el olvido de Dios y la apostasía, entonces las consecuencias serán graves. Si Europa desaparece, y con ella los valores inestimables del viejo continente, el Islam invadirá el mundo y nuestra cultura, nuestra antropología y nuestra visión moral cambiarán totalmente.

PROXIMO VIERNES A LAS 8

Via Crucis en el Campo San Francisco

El Consejo Arciprestal ha decidido variar este año el tradicional recorrido del Via Crucis del Viernes de Dolores que, en la práctica, inaugura la Semana Santa ovetense, y celebrarlo en el Campo San Francisco. Será este próximo viernes a las 20:00.

El Via Crucis hasta el Santuario del Cristo lo había iniciado D. Javier Suárez hace 27 años. Y nos parece que es una pésima idea romper una tradición que ha costado mucho construir. Construir siempre es laborioso, y destruir se hace en un instante.

Piensen en el Consejo Arciprestal que por hacer el Via Crucis en el Campo San Francisco van a acudir multitudes, visto, como no puede negarse, que la afluencia de gente es cada vez menor. Pero es cada vez menor como lo es a todos los actos religiosos, sean cuales fueren, en tiempos de manifiesta pérdida de la fe, si es que no hay que hablar de clamorosa apostasía.

Por otro lado ¿habrá mejor recorrido y más oportuno para un Via Crucis que subir un monte hasta un Santuario dedicado a la Pasión de Cristo?

EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

Saber cuáles son las reformas que el mundo necesita es signo inequívoco de estupidez.



Cada cual no ve en el mundo sino lo que merece ver.

Hasta ahora, toda encuesta sociológica ha confirmado las ideas del sociólogo que la hizo.

Senén Mollada

La vida es una enorme máquina tragaperras.



El descanso es para el que lo trabaja.

Siempre existió la Edad Contemporánea...